



La huella chillaneja de Nicanor Parra

Por Wellington Rojas Valdebenito

Aunque nació en Iquique (1937) y formado profesionalmente en la Universidad de Concepción, Juan Gabriel Araya reside desde hace tres décadas en Chillán, tiempo en que ha desarrollado una variada actividad cultural que incluye labores académicas, trabajos en prosa, obras de teatro, cuento, novela y ensayo, tarea que fuera reconocida por el municipio chillanejo al otorgarle el Premio Municipal de Arte en 1991.

Juan Gabriel Araya, ha decidido indagar en la huella chillaneja de Nicanor Parra, poeta indiscutiblemente ligado a ese histórico suelo. El resultado es un libro de bella factura, *Nicanor en Chillán* (Ediciones Universidad del Bío-Bío, 2000). En estas páginas, el autor, utilizando una variada biografía, documentos de primera mano, más conversaciones con el poeta, logra trazar la huella de los múltiples espacios chillanejos que Parra hiciera suyos en sus primeros años de permanencia en esa ciudad. Así leemos que recién llegado a Lautaro se instaló en el barrio Villa Alegre que en la década del 30 no era más que "una avanzada más de los campos viníferos, chacareros y fruteros". Ingresó al Liceo de Hombres, donde años más tarde regresaría como profesor de matemáticas. Sus estancias en el mencionado barrio serían fuente de inspiración para muchas de sus creaciones, entre ellas *Hay un día Feliz y Palabras de Tomás Lago*. En su periodo como profesor del Liceo de Chillán (1936-1939), Parra publicó en Santiago su primer libro *Cancionero sin Nombre*, con el que obtiene el Premio Municipal de Santiago en 1937. En esos

años, Gabriela Mistral visita Chillán donde recibe un homenaje. El joven profesor de matemáticas, pese a no estar invitado a dicho acto, se las ingenia para subir al escenario y procede a leer uno de sus poemas. La maestra del Elque alabó los versos del joven vate, situación que creó polémica en Chillán, a tal punto que tuvo detractores y adherentes que manifestaron públicamente en las páginas del diario *La Ley*. Anterior a esta controversia, una ciudadana chillaneja escribió distribus contra el joven docente, al que calificaba "como autor de una poesía absurda y que por lo tanto, había que echar del liceo". En el capítulo titulado *Las Huellas de la Aldea*, Juan Gabriel Araya, analiza uno a uno los libros de Parra, donde acusa su raigambre chillaneja. Así vemos versos de libros como *Poemas y Antipoemas* (1954); *La Cueca Larga* (1958); *Versos de Salón* (1962); *Canciones Rusas* (1967); *Discursos* (1962); *La Camisa de Fuerza* (1969); *Hojas de Parra* (1985). El libro se contempla con una antología chillaneja de Parra, en la que figura el poema *Galería de Personajes*, extractado del libro *Hojas de Parra*: "El Perejil sin Hojas/El Cebollino sin huano/La Huacha Torres/El Chorizo/La Tuerca/La Acabo de Mundo". Otros personajes importantes: El Perfume, que como su nombre lo indica, no se sacaba nunca los bototos/El Chicharrón/El Angel/El Culeco/. Este libro, es un aporte de gran valor para indagar en el universo parriano, es más, el lector al ir a las raíces chillanejas de Parra, comprenderá a cabalidad muchas de sus célebres estrofas, mérito que tiene un nombre específico: Juan Gabriel Araya, autor de este necesario *Nicanor en Chillán*.

La huella chillaneja de Nicanor Parra [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La huella chillaneja de Nicanor Parra [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)